

## ALGUNOS ASPECTOS DE LA CRISIS CAPITALISTA EN LAS ECONOMÍAS LATINOAMERICANAS

Alvaro BRIONES  
Mario ZEPEDA M.\*

**RESUMEN:** *En América Latina —con la notable excepción de la economía cubana— el desarrollo de la crisis del sistema capitalista internacional arroja inevitablemente como saldo la profundización de la dependencia y el subdesarrollo. Este trabajo no pretende abarcar el complejo conjunto de elementos que configuran la actual situación latinoamericana, sino solamente recoger y manejar cierta información general que pueda dar pautas acerca del curso que toma la situación económica en la región, especialmente la que se refiere al llamado sector externo de las economías latinoamericanas.*

### *La tempestad avanza*

Los barruntos de crisis que se advertían en el horizonte del mundo capitalista desde los últimos años de la década pasada, se han convertido hoy en una fuerte tempestad que azota todas sus playas. Así, aunque durante 1976 y 1977 se percibieron ciertos síntomas de recuperación en algunos aspectos de la vida económica del sistema, el alcance de éstos ha resultado sumamente limitado; si bien es cierto que el ritmo de crecimiento de las potencias capitalistas más importantes supera la penosa situación del periodo 74-75, el desempleo, la

---

\* Miembros de la Sección de Análisis de la Coyuntura Internacional del IIEC-UNAM.

inflación, los altos porcentajes de capacidad instalada no utilizada, la inestabilidad monetaria internacional y aún las mismas tasas de crecimiento de la producción anual, no han podido retornar a sus niveles de la década pasada y en cambio, hay indicios de que durante 1978 la situación económica general retrocederá respecto al alivio de 1976-77.<sup>1</sup>

Tal situación no ha dejado de alcanzar a las economías subdesarrolladas y dependientes en las cuales la tormenta se ha reproducido y agudizado, incorporándole sus propios rasgos y características específicas puesto que

[...] la creciente internacionalización del capital y la expansión de los conglomerados transnacionales que facilitan la diseminación de la crisis, limita la eficacia de las medidas anticíclicas de alcance meramente nacional, modifica los patrones de intercambio comercial y de división internacional del trabajo y altera y vuelve más complejas las formas que adoptan la dependencia y el subdesarrollo.<sup>2</sup>

#### *En la región de las venas abiertas*

En América Latina —con la notable excepción de la economía cubana—,<sup>3</sup> el desarrollo de la tormenta está arrojando inevitablemente como saldo la profundización de la dependencia y del subdesarrollo con todo lo que ello significa en términos de atraso y explo-

<sup>1</sup> Durante el quinquenio 1971-1975, el conjunto de economías capitalistas formado por los Estados Unidos, Japón, el Reino Unido, Francia, Alemania Federal e Italia creció a un ritmo promedio, de conjunto, equivalente al 3.1% anual, mientras que en los quinquenios 1961-1965 y 1966-1970, el porcentaje promedio anual del conjunto ascendió a 5.8% y 5.5% respectivamente; asimismo, la inflación en los dos primeros trimestres de 1977 alcanzó en los Estados Unidos un nivel mayor que el de ambos trimestres en 1976 y 1975 (8.4 y 8.8% en 1977 contra 5.2 y 4.9% en 1976 y 8.7 y 6.2% en 1975).

<sup>2</sup> Aguilar, Alonso. "La crisis económica y el capitalismo monopolista de estado", *Estrategia*. Núm. 3, mayo-junio 1975, p. 53.

<sup>3</sup> El balance económico anual de la CEPAL para América Latina excluye a Cuba. Sin embargo, en un documento presentado por ese país en la reunión de Ministros y Jefes de Planificación de América Latina el 18 de abril último en Caracas, se informa que "la tasa anual de promedio de crecimiento del producto nacional cubano, para el quinquenio 1970-1976, fue de 11.5%, cifra que sería la más elevada de América". Véase "La economía de América Latina en 1976", Banco Nacional de Comercio Exterior, s. A., Revista *Comercio Exterior*, mayo, 1977, Vol. 27, Núm. 5, México, p. 563.

tación; carencias y problemas económicos, sociales, políticos, culturales y de todo tipo. Nuestro trabajo, sin embargo, no pretende abarcar el complejo conjunto de elementos que configuran la situación actual latinoamericana sino solamente recoger y manejar cierta información general que dé pautas acerca del curso que adquiere la situación económica en la zona, especialmente la referida al llamado «sector externo» de las economías latinoamericanas.

En general, la región observa un comportamiento similar al de la totalidad del sistema, percibiéndose en 1976 una ligera recuperación respecto a la baja del año anterior, que sin embargo, resulta insuficiente para salvar los problemas más característicos de la situación general del sistema, y que en la región se agudizan sensiblemente por la propia naturaleza de estas economías y por la presencia de otros problemas específicos del capitalismo del subdesarrollo. Así tenemos que el ingreso bruto *per cápita* en la zona crece a una tasa del 6% anual en 1974, *decrece* en un 2% en 1975, y en 1976, sólo aumenta en un 1.8%. La inflación en la región evoluciona de la ya alta cifra de 60.1% en 1975, hasta 64% en 1976, mientras que, como fenómeno más específico de la zona, el déficit medio de la balanza de cuenta corriente evoluciona de 1 500 millones de dólares en el periodo 1965-70 a 4 000 millones anuales entre 1971 y 1973 y, a 11 000 millones entre 1974 y 1976. Asimismo tenemos que la deuda externa de la región se multiplica poco más de tres veces entre 1969-70 y 1976, pasando de 23 000 millones de dólares anuales a 70 000 millones en los años respectivos, mientras que

el ritmo de crecimiento de la inversión en capital fijo, que había sido alto en el quinquenio 1970-1974, bajó notablemente en 1975 y volvió a reducirse en 1976.<sup>4</sup>

#### *El déficit comercial creciente*

La crisis internacional del capitalismo ha contribuido a acentuar la tendencia deficitaria del comercio de mercancías de América Latina.

A pesar de los buenos deseos de quienes creyeron ver, en el marco de la llamada crisis de energéticos la posibilidad de un «Boom de las materias primas» que permitiría estructurar un esquema propio

<sup>4</sup> Banco Nacional de Comercio Exterior, s. A., *op. cit.*, p. 562.

de desarrollo en los países del llamado «Tercer Mundo», basado en la expansión del volumen y los precios de las exportaciones primarias, ambas variables han demostrado, a fin de cuentas, una tendencia definitivamente negativa para los países exportadores, alterada sólo coyunturalmente en los efímeros periodos, de recuperación.

América Latina, a pesar de que cuenta entre sus formaciones sociales con algunas que se han visto más favorecidas por el *boom* aparente en su calidad de exportadores de petróleo (Venezuela, Ecuador, Bolivia, Trinidad y Tobago), no ha escapado a esta tendencia general.

CUADRO I  
AMÉRICA LATINA  
*Exportaciones, importaciones y balance de mercancías*  
(millones de dólares)

	1965-69	1970	1971	1972
Exportaciones	12 033.5	14 878.8	15 446.0	18 191.7
Importaciones	10 567.9	14 246.9	15 855.3	18 239.6
Balance de mercancías	1 465.6	631.9	-409.3	-47.9
	1973	1974	1975	1976
Exportaciones	25 985.0	44 336.0	39 349.0	42 383.0
Importaciones	23 207.0	39 484.0	42 238.0	43 019.0
Balance de mercancías	2 778.0	4 852.0	-2 889.0	-636.0

FUENTE: CEPAL, *Informe Económico de América Latina 1973*, 1a. parte E/CN/12/1974, julio 1974; *Informe Económico de América Latina 1975*, E/CEPAL/1014, junio de 1976; ONU, CEPAL, *Estudio Económico de América Latina, 1976*, 3 volúmenes mimeografiados Guatemala, 1977 (versión preliminar), este último citado por el Banco Nacional de Comercio Exterior, *Comercio Exterior*, Vol. 27, Núm. 5, mayo, 1977, "La Economía de América Latina en 1976", pp. 560-564. México. Cifras preliminares.

Como se puede apreciar en el cuadro I, durante los años que han transcurrido de la presente década, el balance de mercancías de América Latina ha experimentado un precario superávit en 1970, déficits en 1971 y 1972, superávit en 1973 y 1974 y nuevamente déficit en 1975 y 1976.

Los saldos positivos en 1973 y 1974 son sobradamente explicados por el espectacular aumento anual de las exportaciones en 42.8% y en 78.3% respectivamente, fenómeno que coincide con el aumento de los precios del petróleo.

Es así que, si se considera sólo a los países no exportadores de petróleo, el déficit del balance de mercancías ha sido constante a lo largo del periodo, como se aprecia en el cuadro II.

CUADRO II  
AMÉRICA LATINA  
(Países no exportadores de petróleo)  
*Exportaciones, importaciones y balance de mercancías*  
(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976
Exportaciones	18 792.0	25 316.0	24 969.0	29 163.8
Importaciones	19 135.0	32 769.0	33 896.0	32 508.0
Balance de mercancías	-343.0	-7 453.0	-8 972.0	-3 354.2

FUENTE: CEPAL, *Informe económico de América Latina 1975*, CEPAL 1014, junio de 1976; ONU, CEPAL, *Estudio Económico de América Latina, 1976*. *Op. cit.*

Cifras preliminares.

Lo que ha ocurrido en definitiva es que el aumento de las exportaciones de bienes primarios, principalmente petróleo, y productos industriales de consumo final, ha tendido a ser más que compensado por las importaciones de insumos industriales y bienes de consumo suntuario.

El predominio de este patrón de intercambio no excluye a los países exportadores de petróleo y la tendencia negativa en los términos del comercio exterior los ha alcanzado también. Su saldo en el balance de mercancías, si bien se mantuvo positivo durante 1975, se redujo en un 65% respecto a 1974 y en 15.7% en 1976 respecto a 1975, como se puede ver en el cuadro III.

## CUADRO III

AMÉRICA LATINA  
(Países exportadores de petróleo)Exportaciones, importaciones y balance de mercancías  
(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976
Exportaciones	7 193.0	19 020.0	14 380.0	15 501.6
Importaciones	4 072.0	6 715.0	8 342.0	10 410.8
Balance de mercancías	3 121.0	12 305.0	6 038.0	5 090.8

FUENTE: *Id.* Cuadro II.

La propensión al deterioro del saldo comercial de América Latina se explica fundamentalmente por el hecho que la tendencia al aumento del valor de las importaciones ha sido mayor que el de las exportaciones a lo largo del periodo en que también han aumentado éstas en un proceso que demuestra claramente cuáles son los países dominantes —y por lo tanto beneficiarios del sistema de explotación internacional— y cuáles los dependientes. Como se constata en el cuadro iv, el índice de aumento del valor de las importaciones, con base en el promedio 1965-69 = 100, es en definitiva, más acelerado que el de las exportaciones.

## CUADRO IV

## AMÉRICA LATINA

Ritmo de crecimiento del valor del comercio de mercancías  
(1965-69 = 100)

	1965-69 (promedio)	1970	1971	1972
Exportaciones	100	123.6	128.4	151.2
Importaciones	100	134.8	150.0	172.6
	1973	1974	1975	1976
Exportaciones	215.9	368.4	327.0	352.2
Importaciones	219.6	273.6	399.7	407.1

FUENTE: *Id.* Cuadro I.

Detrás de este diferencial de crecimiento del valor total de las exportaciones e importaciones del continente se oculta el deterioro real mucho más significativo para cualquier perspectiva futura basada en la expansión comercial, del valor unitario y del poder de compra de las exportaciones. Como puede verificarse en el cuadro v, el valor unitario de las exportaciones de América Latina disminuyó, durante 1975, en 7.2%, en tanto el valor unitario de las importaciones aumentó en 10.2%, reflejando claramente la incapacidad del continente para contrarrestar la inflación mundial. A su vez, las variaciones de signo contrario en el valor de las exportaciones y las importaciones han tenido como consecuencia final la merma, en un 20.2% del poder de compra de las exportaciones del continente.

Por otra parte resulta significativo el hecho que, durante 1975 y 1976, se hayan invertido en este plano los papeles en relación a los países que tienden a evitar un descalabro mayor en el saldo del comercio de mercancías del continente. Es así como esta vez los exportadores de petróleo han sido quienes han visto disminuir el valor y el *quantum* de sus exportaciones más que proporcionalmente al continente en su conjunto, en tanto que el valor unitario de las mismas disminuyó en 1975 cinco veces más que el mismo correspondiente a los países no exportadores del energético. Igualmente el valor y el *quantum* de las importaciones de los países petroleros, debido a la mantención de los patrones de importación del periodo de auge fue muy superior a los experimentados por los países no exportadores de petróleo (en los cuales incluso el *quantum* de importaciones disminuyó) y por el continente en su conjunto, de donde el poder de compra de las exportaciones petroleras, a pesar de su *boom* y del consiguiente *boom* de esperanzas, disminuyó en 1975 casi tres veces más que el de las exportaciones no petroleras.

A su vez, el aumento de los precios de las exportaciones, principalmente petroleras, durante los años 1972, 1973 y 1974, se reveló sólo como un periodo más de crecimiento dentro de las fluctuaciones cíclicas de los términos del intercambio de América Latina. La misma tendencia ha comenzado a revertirse y a reiniciar el ciclo durante 1975, año en que los términos del intercambio tuvieron un signo negativo tanto para el continente en su conjunto como para los países exportadores de petróleo, fenómeno que en los países no petroleros experimentaban ya desde 1974.

## CUADRO V

## AMÉRICA LATINA

Variación de las exportaciones e importaciones de bienes  
(Tasas anuales de crecimiento)

	Valor	Quantum	V. Unit.	Valor	Quantum	V. Unit.	Poder de compra de exportación
TOTAL DE AMÉRICA LATINA							
1974	70.6	0.6	69.6	62.6	20.6	41.1	26.6
1975	-11.2	-4.4	-7.2	7.0	-2.7	10.2	-20.2
1976*	13.9	6.6	6.9	1.8	3.2	5.2	
PAÍSES EXPORTADORES DE PETRÓLEO							
1974	164.4	-7.9	182.2	64.9	16.2	41.9	106.9
1975	-24.4	-20.3	-5.1	24.2	12.3	10.6	-35.1
1976*	7.8	n.d.	n.d.	24.8	n.d.	n.d.	
PAÍSES NO EXPORTADORES DE PETRÓLEO							
1974	34.7	3.0	30.7	71.3	21.5	41.0	0.1
1975	-1.3	-0.3	-1.0	3.7	-5.8	10.1	-10.1
1976*	16.8	n.d.	n.d.	-3.8	n.d.	n.d.	

FUENTE: *Id.* Cuadro II.

\* Cifras preliminares.

## CUADRO VI

## AMÉRICA LATINA

Relación de intercambio  
(Tasas anuales de variación)

	1971	1972	1973	1974	1975	1976
América Latina	-4.0	7.2	15.6	20.2	45.8	1.7
Países no exportadores de petróleo			13.5	-7.2	-10.1	
Países exportadores de petróleo			23.3	102.4	-14.2	

FUENTE: *Id.* Cuadro I.

Por último, resulta expresivo del carácter de las posibilidades de expansión de las exportaciones latinoamericanas el papel cada vez más importante que comienzan a jugar los pagos por servicios llamados no provenientes de factores, entre los cuales ocupa una posición principal los pagos a fletes y seguros que acompañan directamente el aumento del comercio exterior. Como puede verificarse en el cuadro VII, estos gastos, a lo largo del periodo de crisis y del *boom* petrolero, resultaron más que definitorios del carácter negativo del balance comercial del continente, reduciendo el *superávit* alcanzado gracias a los aumentos de las exportaciones o acentuado los saldos negativos.

## CUADRO VII

## AMÉRICA LATINA

Servicios netos no provenientes de factores  
y saldo del balance comercial

(Millones de dólares)

	1965-69 (promedio)	1970	1971	1972
Servicios netos no provenientes de factores	-714.7	-955.7	-949.3	-1 311.2
Saldo balance comercial	750.9	-323.8	-1 128.1	-1 128.1
	1973	1974	1975	1976
Servicios netos no provenientes de factores	-1 139.0	-2 636	-3 045	-3 873
Saldo balance comercial	1 379.0	2 216	-5 943	-4 509

FUENTE: *Id.* Cuadro I y cálculos propios sobre la base de información de las mismas fuentes, para los servicios netos no provenientes de factores correspondientes al periodo 1965-69 (promedio) a 1972.

La participación de estos pagos en relación al total de exportaciones ha aumentado significativamente a lo largo del periodo de crisis capitalista y de expansión de las ventas del continente al exterior. De este modo, y como se comprueba en el cuadro VIII, los servicios netos no correspondientes a factores han aumentado su participación sobre el total de las exportaciones desde 5.9% en promedio entre 1965-66 al 9.1% en 1976.

CUADRO VIII  
AMÉRICA LATINA

*Relación entre los servicios netos no provenientes de factores y el total de exportaciones (%)*

	1965-69	1970	1971	1972
S. N. n. P. F. (promedio)				
Exportaciones	5.9%	6.4%	6.1%	7.2%
	1973	1974	1975	1976
S. N. n. P. F. (promedio)				
Exportaciones	5.4%	5.9%	7.8%	9.1%

FUENTE: Calculado en base a los datos de los cuadros I y II.

*La tendencia al aumento de los servicios del capital y el déficit de la cuenta corriente*

Una de las características más sintomáticas de la presente situación en América Latina ha sido, a lo largo de los años de la crisis del sistema capitalista internacional, el aumento acelerado de los pagos de utilidades e intereses al exterior. Este proceso, que determinó un balance en cuenta corriente negativo a lo largo del periodo, incluidos los años del auge de las exportaciones, pone de manifiesto la capacidad del sistema de dominación internacional para, en época de crisis, resguardar los intereses de las potencias capitalistas sobre la base de la acentuación de la explotación de las economías dependientes.

La acentuación de la descapitalización de las economías latinoamericanas que revela este proceso se explica, entre otras razones, por la presencia de la empresa multinacional detrás del aumento de las exportaciones, las cuales se beneficiaron de las mayores ganancias que representó esa expansión. En 1975, por ejemplo, las ventas latinoamericanas de empresas transnacionales ascendieron a 80 000 millones de dólares (57 000 millones corresponden a empresas norteamericanas), "cantidad que representa un valor similar al doble de las exportaciones de la región en ese mismo año".<sup>5</sup>

<sup>5</sup> Banco Nacional de Comercio Exterior. *Op. cit.*, p. 561.

CUADRO IX

*Pagos netos de utilidades e intereses y saldo en cuenta corriente*  
(Millones de dólares)

	1966-69 (promedio)	1970	1971	1972
Pagos netos de utilidades e intereses	-2 473.8	-2 948.6	-3 233.6	-3 776.9
Saldo en cuenta corriente	-1 691.8	-3 172.5	-4 488.2	-4 777.7
	1973	1974	1975	1976
Pagos netos de utilidades e intereses	-5 160.0	-9 017.0	-7 889.0	-6 607.0
Saldo en cuenta corriente	-3 564.0	-6 607.0	-13 626.0	-10 807.0

FUENTE: *Id.* Cuadro I.

Esas ganancias, en las condiciones de la crisis internacional fueron remesadas masivamente a sus centros matrices. Por otra parte, las facilidades encontradas por estas empresas para especular con los recursos financieros locales también contribuyeron a incrementar significativamente sus ganancias, las que aumentan el flujo de capitales remesados por ellas al exterior. Finalmente, las actuales condiciones internacionales han tendido a disminuir el componente de «ayuda oficial» de los capitales ingresados hacia América Latina y por ello ha aumentado —inevitablemente, dada la necesidad creciente de endeudamiento de las formaciones sociales del continente— la importancia de la contratación de empréstitos privados a plazos más cortos e intereses más altos aumentan también la salida de capitales por este concepto.

En los países exportadores de petróleo, el total de pagos netos de utilidades aumentó desde 4 155 millones de dólares en 1974, a 5 684 millones en 1975, lo que representa un incremento de 36.7%. Dentro de este aumento total, el pago de intereses aumentó de 2 300 millones en 1974 a cerca de 3 500 millones en 1975, es decir, más de un 50%. Del total neto pagado por los países no exportadores

de petróleo por conceptos de utilidades e intereses, más de la mitad (51.9%), estuvo representado por los pagos de México (1 921 millones de dólares) y Brasil (1 820 millones). Esta proporción es mayor en 1974, puesto que los 827 millones de dólares en que aumentaron los servicios del capital pagados por Brasil y los 302 pagados por México representaron, en conjunto, el 74% del aumento total de los países no exportadores de petróleo.<sup>6</sup>

El proceso de descapitalización de América Latina en su conjunto representó, durante el periodo 1970-1975, una salida neta de capitales equivalentes a 37 927.2 millones de dólares, correspondientes al déficit acumulado de cuenta corriente. Este déficit se ha mantenido creciente a lo largo de la década, con la sola excepción del año 1973 en que experimentó una pequeña disminución en relación al año anterior; sin embargo, en contraste con esta situación atípica, solamente durante el año de 1975 el déficit fue más del doble, respecto del monto correspondiente al año anterior y, durante esos dos años, el déficit acumulado representó 20 233 millones de dólares.<sup>7</sup>

Para los países no exportadores de petróleo, el déficit en cuenta corriente aumentó desde 13 029 millones de dólares en 1974 a 16 378 millones en 1975, de los cuales 6 923 corresponden a Brasil y 3 888 a México. Las economías petroleras, por su parte, disminuyeron casi en dos tercios su superávit, al reducirlo de 6 422 millones de dólares en 1974 a 2 752 millones en 1975, en circunstancias en las que dos países, Bolivia y Ecuador, experimentaron déficits de cierta importancia durante 1973 y nuevamente en 1975 y Venezuela, disminuyó su superávit en más de un 50%, de 6 228 a 3 029 millones de dólares.

#### *El movimiento de capitales autónomos y el endeudamiento creciente*

El déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos de América Latina, ascendente, según hemos visto, a 37 927.2 millones acumulados durante el periodo 1970-1976, además de graficar de manera brutalmente directa los efectos de la crisis del capitalismo sobre el continente, ilustra acerca de las necesidades de recepción de ahorro

<sup>6</sup> CEPAL: Informe Económico de América Latina 1975, E/CEPAL/1014, junio, 1976.

<sup>7</sup> *Ibid.*

externo por parte de éste. Desde un punto de vista quizás simplista pero muy esclarecedor, se trata estrictamente de las necesidades de América Latina de endeudarse con las potencias capitalistas a fin de cubrir el proceso de descapitalización originado por su propia relación con ellas y materializado fundamentalmente en el pago de intereses de viejas deudas y en la remisión de los beneficios de las empresas multinacionales.

Como resultado de esta necesidad, durante el periodo 1970-1976, la entrada neta de capitales autónomos representó un ingreso de 48 980.8 millones de dólares, equivalente al aumento de la deuda neta externa del continente sin considerar pagos de servicios del capital y amortizaciones. Sólo este aumento considerable del endeudamiento del continente permitió, a lo largo del periodo, mantener una balanza de pagos superavitaria.

CUADRO X

*Movimientos de capitales autónomos y saldo de balanza de pagos*  
(millones de dólares)

	1970	1971	1972	
Movimientos de capitales	4 709.6a	4 953.4a	7 618.8a	
Saldo de balanza de pagos (antes de compensación)	1 537.1	465.2	2 841.1	
	1973	1974	1975	1976
Movimientos de capitales	7 430.0	10 376.0	13 841.0	13 746.0
Saldo de balanza de pagos (antes de compensación)	3 866.0	3 769.0	265.0	2 939.0

FUENTE: *Id.* Cuadro I.

a) Incluye errores y omisiones.

Sin embargo, si se considera únicamente a los países no exportadores de petróleo (que captaron durante los años 1973, 1974 y 1975 la totalidad de ingresos netos del exterior por concepto de capitales autónomos, puesto que los países petroleros fueron exportadores netos en este rubro), aún el importante proceso de endeudamiento fue in-

suficiente para cubrir el proceso de descapitalización, generando una situación deficitaria de balanza de pagos.

CUADRO XI

*Movimiento de capitales autónomos y saldos de balanza de pagos  
Países no exportadores de petróleo  
(millones de dólares)*

	1973	1974	1975
Movimiento de capitales	7 461.0	12 150.0	14 062.0
Saldo de balanza de pago	3 169.0	-879.0	-2 316.0

FUENTE: CEPAL, Informe Económico de América Latina 1975, E/CEPAL/1014, junio, 1976.

Del endeudamiento total de los países no exportadores de petróleo, superior como se ha visto, al endeudamiento del continente en su conjunto, el 54.3% durante 1973 (4 255.0 millones de dólares) correspondió sólo al aumento de la deuda externa del Brasil; si se considera el aumento de la deuda de México (1 630.0 millones de dólares), se tiene que la participación de estos dos países explica el 78.8% del aumento de la deuda total. Durante 1974, la deuda del Brasil se incrementó en 6 248 millones de dólares, lo que representó el 51.4% del aumento total de la deuda de los países no exportadores de petróleo y junto con México (cuya deuda aumentó en 2 964 millones de dólares) explican el 75.8% del aumento total de la deuda de estos países. Durante 1975 la participación brasileña en el aumento del endeudamiento total de los no petroleros representó el 41.4% (5 828.0 millones de dólares) y junto con México, cuya deuda aumentó en 4 053.0 millones de dólares, representaron el 70.3% del aumento total.

El endeudamiento global, y particularmente el proceso acelerado que ha experimentado el mismo en las economías más importantes del continente, representan la consecuencia directa de la crisis del capitalismo en el marco de una situación política internacional extremadamente conflictiva —provocada por la misma crisis— y que ha llevado en el plano continental a la necesidad de dar alternativas

a la perspectiva del socialismo. Tal necesidad llevó a las burguesías dominantes-dominadas a intentar sostener procesos de crecimiento acelerado para responder a ese peligro. Las primeras expresiones de esta táctica de los sectores dominantes en el continente —fallida en buena medida al fin de cuentas— fueron las experiencias de Rafael Caldera en Venezuela y de Eduardo Frei en Chile, con su intento de desarrollar una «revolución en libertad» dirigida por la Democracia Cristiana. Sin embargo, los requerimientos de la inserción de las economías latinoamericanas en las nuevas formas de la división social del trabajo en escala internacional, llevará a estos mismos sectores a la adopción de una nueva modalidad política, ligada a la experiencia de desnacionalización y «modernización» que involucró al llamado «milagro brasileño» y, más recientemente, las de otras dictaduras radicales en el cono sur del continente.

Ese esfuerzo por mantener altas tasas de crecimiento (sobre el 10% en Brasil en el periodo 1969-73) implicó la necesidad de promover la ampliación de las inversiones —en particular la inversión pública— sobre la base de la utilización intensiva del endeudamiento externo profundizando con ello la dependencia y haciendo muy vulnerable el fundamento de la actividad económica en estos países, que se han mantenido recurriendo, primero, a la inyección de financiamiento externo y, luego, nuevamente al mismo para pagar los servicios de la deuda acumulada y así sucesivamente en un círculo vicioso como el del drogadicto, que tiene que recurrir una y otra vez a la droga que lo mata progresivamente pero sin la cual no puede vivir.

La masa creciente y hasta mayoritaria de nuevos créditos destinada a cubrir el endeudamiento anterior, compromete decisivamente la capacidad de los países del continente para absorber recursos externos a fin de destinarlos a actividades reproductivas y de este modo obstaculizar ampliamente —entre otras cosas— los proyectos de crecimiento económico acelerado. Como se verifica en el cuadro XII, el porcentaje de pago de utilidades y servicios del capital en relación al ingreso neto de capitales autónomos al continente nunca ha sido inferior al 50% en lo que va de la presente década y, en algunos años, justamente los del *boom* de las exportaciones petroleras, han llegado a alcanzar el 70 y casi el 90%.

## CUADRO XII

## AMÉRICA LATINA

*Pagos netos de utilidades y servicios como porcentaje del movimiento de capitales*  
(millones de dólares)

1970	1971	1972	1973	1974	1975
62.6%	65.3%	49.6%	69.4%	86.9%	56.9%

FUENTE: Cuadros IX y X.

El procedimiento involucrado en este proceso caracteriza ampliamente las condiciones de la presente etapa del desarrollo latinoamericano, en el marco de la crisis y de los mecanismos necesarios para superarla:

- a) importación de capitales para promover un proceso de crecimiento económico con mercado interno altamente concentrado y limitado (bajos salarios, limitada absorción de mano de obra, estructuras agrarias y comerciales desiguales con sectores muy atrasados) que representa la necesidad de acceder a mercados externos lo que se traduce en un nuevo impulso a la producción para la exportación de productos manufacturados y aún primarios;
- b) aumento de las transferencias de capitales al exterior como consecuencia de la entrada anterior destinada a sostener el proceso de industrialización acelerado, aumento —superior al de las exportaciones— de importaciones de insumos industriales y de bienes de consumo superfluo orientadas a satisfacer la demanda de los sectores privilegiados por la concentración del ingreso que provoca el proceso de acumulación de capital y aumento de los servicios de fletes y seguros de las exportaciones y el pago de otros servicios como patentes, *royalties*, asesoría tecnológica y otros que representan los mecanismos que materializan el beneficio del monopolio tecnológico internacional;
- c) como resultado del proceso se provoca un rápido aumento del déficit comercial y de servicios, motivando las necesida-

des de endeudamiento externo manifestadas a través del saldo negativo de la cuenta corriente de la balanza de pagos, lo que implica un aumento del endeudamiento, pero con un carácter cualitativamente diferente, puesto que comienza a hacerse preponderante el componente «improductivo» del mismo, es decir, comienza a aumentar la proporción de la porción que únicamente se destina al pago de deudas anteriores.

En suma, deterioro de la capacidad de financiamiento productivo y en consecuencia, de sostener las deseadas tasas de crecimiento acelerado. Por ello, las relativamente altas tasas de crecimiento experimentadas durante los primeros años de la década en algunos países han terminado por dejar lugar en América Latina a tasas negativas, que corresponden a la culminación de un proceso único. De esta manera tenemos que durante 1975 el ingreso *per cápita* en el continente experimentó una disminución del 2.0% y, en 1976 —como se señaló antes, sólo creció en 1.8%.

Por último, hay que tener presente una situación a la que suele llevar el análisis de estadísticas de un periodo relativamente breve como es el que nos ha ocupado. Las cifras en estas condiciones semejan al burlador popular de los vasos y el frijol, moviéndolos tan rápidamente de un lado para otro, que finalmente no se sabe dónde está el frijol o, en nuestro caso, quién ha resultado ganancioso en definitiva, con el movimiento de entrada y salida de capitales. Es decir, el viejo «dilema» respecto de la posibilidad de que un modelo de desarrollo basado en el endeudamiento externo no resulta en definitiva favorable, representando una situación de capitalización en el largo plazo, puesto que, después de todo, se ha visto que en promedio, los pagos de intereses y otros servicios del capital no representan sino aproximadamente algo más de la mitad de los montos correspondientes al flujo de entrada del crédito externo. Nada resulta más claro para «salir de dudas» al respecto que recurrir a la revisión de la evolución de las reservas internacionales de las economías del continente puesto que, en el breve periodo que representan los años que hemos revisado, comienzan ya a manifestarse las tendencias naturales del proceso de endeudamiento creciente: la descapitalización absoluta. Por ello es que en 1975 las economías no petroleras experimentaron una disminución de 2 112 millones de dólares en sus reservas internacionales, equivalentes a un 19.7%, proporción que fue considerablemente mayor para algunos países que, como Argentina

y Brasil, vieron reducidas sus reservas internacionales en 65.5% respectivamente.<sup>8</sup>

En definitiva, la crisis internacional del capitalismo no ha hecho sino precipitar los elementos de la crisis estructural del capitalismo dependiente, en la modalidad correspondiente al proceso de vinculación cada vez más estrecha y subordinada a un sistema internacional que alcanzó un alto grado de integración durante el ciclo largo de crecimiento de posguerra. La situación crítica que este hecho provoca también contribuye a plantear la necesidad, de parte de los sectores dominantes-dominados latinoamericanos y del sistema de dominación internacional en su conjunto, de definir los términos de superación de algunos de los rasgos del esquema de ese periodo y, la acentuación de otros en la perspectiva de la integración de las formaciones sociales del continente en las nuevas formas de la división social del trabajo en escala internacional y la definición de las modalidades de la acumulación en el plano interno, que les corresponderán de manera específica.

**SUMMARY:** In Latin America—with the notable exception of the Cuban economy—the development of the crisis of the international capitalist system inevitably results in the deepening of dependence and underdevelopment. This paper is not intended to include the complex elements which make up the present Latin American situation, but rather to bring together and handle certain general information and guidelines with reference to the Latin American situation, especially those referring to the so-called external sector.

**RÉSUMÉ:** A la notable exception de l'économie cubaine, en Amérique Latine, le développement de la crise du système capitaliste international fait apparaître comme résultat, l'approfondissement de la dépendance et du sous-développement. Ce travail n'a pas la prétention de couvrir l'ensemble des éléments qui configurent l'actuelle situation de l'Amérique Latine, sinon de recueillir et utiliser une information générale qui puisse fournir des éléments d'analyse de l'évolution de la situation économique de la région, spécialement pour ce qui a trait à ce qu'on appelle le secteur externe des économies latinoaméricaines.

<sup>8</sup> International Monetary Fund: *International Financial Statistics*, mayo, 1976.